El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 18. Mahón, sábado 8 Octubre de 1898. N.º 5223

SECCION POLITICA

La sucursal del carlismo

Hay vulgaridades que alcanzan honores de axiomas incontrovertibles, y una de ellas es la de que las ideas lo son todo y los hombres nada.

Creo, por el contrario, que de una idea mediana pueden sacarse grandes bienes cuando la desarrollan y aplican hombres de rectos propósitos y gran inteligencia, y que una idea inmejorable puede no servir para nada si se encomienda su aplicación á hombres ineptos, por más que sean honrados y virtuosos, hasta merecer la bienaventuranza eterna.

Entréguese á un profano el instrumento más perfeccionado ó el estradivarius más maravillso. Por estar en sus manos no dejarán de ser lo que son, y, sin embargo, para nada servirán. Póngase, en cambio, un violín regular en manos de un músico ó un instrumento deficiente de física en las de un mecánico excelente, y éste lo hará funcionar á maravilla y aquél sacará melodías deliciosas.

Y he pensado en todo esto al leer el Manifiesto del general Polavieja. Aun á aquellos que estén conformes con él se les habrá ocurrido preguntarse: Bien; pero, ¿con qué hombre va á intentar eso? El político que no ha sido, dentro de la monarquía, autor de los males que expone el Manifiesto, ha sido cómplice, ora elogiando y ayudando á los Gobiernos de la Restauración en la prensa, ora en el Congreso, ya en cualquier cargo público. ¿Y va ese buen señor á hacer una tortilla buena con esos huevos podridos? ¿A regenerar el país valiéndose de los hombres que lo han perdido y encanallado? Por el solo hecho de reunirse en una agrupación nueva, ¿cambiarán de manera de ser los causantes de todos nuestros males?

Los dos únicos partidos que no han gobernado los últimos veinticinco años en España, el republicano y el carlista, no es de suponer que den un solo hombre á ese conato de tentativa de partido. ¿De dónde, pues, va á sacar los que necesita? De los ya conocidos y gastados y desacreditados. Y cuenta que soy de los que creen que el partido carlista podría cobijarse bajo ese banderín de enganche si no tuviera perfecto derecho á reclamar que él se le una, dado que sus principios vienen á ser idénticos en la parte esencial.

No hace mucho que su gaceta oficial, «El Correo Español», decía:

«El carlismo, en todas sus reuniones, lo mismo en la reciente de Guernica que en la celebrada anoche en el círculo carlista de esta corte, habla en nombre de la libertad, el progreso y la democracia, que so pena de ser palabras vacías ó contradicciones palmarias, con su recto sentido tienen que ser tradicionales y cristianas. Si, nosotros aborrecemos el absolutismo, sea en forma de convención ó de oligarquía parlamentaria, llámese César ó rey, porque queremos amplísimas libertades concejiles y regionales que no estén sujetas al capricho ni voluntad del soberano, el cual ha de estar sujeto al poder espiritual de la Iglesia y las leyes fundamentales del pueblo.

»Por eso nuestra monarquía, que es la guardadora de los fueros, viene á ser en sustancia una «Monarquía federal» y de ningún modo absoluta. Cortes donde «todas» las clases, desde la más encumbrada aristocracia hasta el más humilde proletariado, estén representadas, no por diputados independientes de sus electores una vez elegidos, sino sujetos á ellos por «mandato imperativo» como verdaderos procuradores, justamente con la imposibilidad legal del rey, para establecer «ningún» impuesto nuevo, ni variar ni modificar ninguna ley fundamental, cosas todas que son afirmaciones capitales de nuestro programa.»

Claro es que ese programa es una trampa puesta para cazar incautos, pues el partido carlista dejaría de existir en el momento que dejase de representar el absolutismo clerical; más precisamente por ésto hay que fijarse en el Manifiesto de Polavieja, que se reduce á establecer una sucursal del carlismo dentro de la monarquía constitucional, con el piadoso fin de llevarnos á la reacción absolutista por el camino de la libertad.

Afortunadamente la opinión pública le ha dado carpetazo, y no es de temer que por tales artes triunfe lo que el pueblo español execra; más debemos fijarnos en la tendencia que revelan esas intentonas de reacción tomando en boca la palabra libertad y hasta la de democracia.

JOSÉ NAKENS.

(Vida Nueva.)

SECCION DE NOTICIAS

Empezamos á regenerarnos

El gobierno acaba de destinar un millón de pestas para construir una escuela de Veterinaria en Santiago.

Lo ha querido así el cacique gallego señor Montero Ríos, y el país paga.

El gobierno acaba de acordar que se pague á las monjas Vallecas de Madrid un «puñado de millones», cosa á la que no accedieron jamás los conservadores de Cánovas y de Pidal.

Lo han querido así los abogados de esas monjas, López Puigcerver y Capdepón.

La historia de este asunto es edificante.

Esas monjas, que, según es sabido, tenían su convento en la calle de Alcalá, esquina á la de Peligros, vieron ya en plena monarquía absoluta retirada hacia dentro la tapia de aquel recinto sin que nadie hablara entonces de indemnización.

Pero los tiempos han cambiado, y por lo visto en favor de las monjas Vallecas. Estas habían sido desalojadas del edificio, el cual, después de destinado á diversos profanos usos, fué derruido en 1863.

¡Ya ha llovido desde entonces! Y también se han abierto desde entonces numerosos bufetes de abogados, entre ellos los de los señores Ruiz Capdepón y López Puigcerver, quienes entre los muchos pleitos de su bufete contaron el que las monjas mantenían con el Estado para que se les pagase una fuerte indemnización por el solar consabido.

Las monjas habían encontrado en tanto un excelente sujeto, quien se había enriquecido comprando bienes del clero, y quiso descargar su conciencia, según «El Nacional» costeando para ellas un convento nuevo en la calle de Isabel la Católica, donde actualmente residen. En cambio el año 1891 el obispo de Madrid, á la sazón, Sr. Sancha, les privó de la participación que en los beneficios de la parroquia de San Ginés tenían. Esto las hizo arreciar en su demanda contra el Estado.

El Tribunal de lo Contencioso sentenció ordenando el pago en metálico, pero el gobierno conservador suspendió la sentencia. Vino al ministerio de Hacienda el Sr. López Puigcerver, y como quiera que había estudiado tanto el asunto y estaba tan convencido, consultó con el Consejo de Estado si debía ó no mantener la suspensión decretada por el gobierno anterior.

El Consejo de Estado, presidido por el señor Romero Girón, opinó porque se mantuviera la resolución del gobierno anterior; pero el barón de Covadonga presentó voto particular favorable al pago de la indemnización consabida. Esta era una friolera; no ascendía más que á 2.900.000 pesetas.

Cantidad tan enorme en período de tanta angustia económica como el presente, debió de pesar sobre la conciencia de los señores ministros como si á los mismos les hubieran puesto encima de su persona esa suma en calderilla, y para salir del paso de una vez, mediante una ponencia del Sr. Groizard, presentaron á las Cortes el proyecto de ley, conforme á la cual se les pagará á esas monjas «en títulos de la Deuda perpetua del 4 p% inerior» Á RAZÓN DE 43'74 POR 100, tipo fijado por la ley de 9 de mayo de 1882.

Y salió «La Correspondencia de España» diciendo que no se pagaría á las monjas Vallecas sino el 43'75 p% de lo que reclamaban: es decir, 1.300.000 pesetas. Y sale «El Nacional» y ajusta un poco mejor las cuentas y halla que en títulos del 4 p%, á razón de 43'75 de su valor nominal, aun con la baja cotización presente, va á entregarse á esas religiosas 3.200.000 pesetas.

¿Habrá Cortes que aprueben esto? No falta quien recele que en cualquier día de bulla ese proyecto pasará de matute.

Pero ¿qué decir de un gobierno que en el actual estado de penuria del Tesoro se ocupa en pagar sumas tan considerables? ¿Qué pensar de un gabinete que intenta esos rasgos de generosidad habiendo en él dos ministros que fueron antes abogados de esas monjas? ¿Qué opinar sobre la prodigalidad del ministro ponente, del Sr. Groizard, que ha exprimido su ingenio para que la nación pague más de lo que las monjas exigen?

Este negocio de que se habla tanto en Madrid, ni puede ni debe pasar inadvertido por el Parlamento. Posible será que entonces se haga sobre él más luz que cuanta la prensa, sometida á la censura, puede hacer.

El Sr. Sagasta, por otro nombre el hermano Paz en la masonería, acaba de ganarse el cielo.

Ya no predicarán contra la masonería, los obispos y jesuítas.

Solo un masón del corte de Sagasta es capaz de regalar á las monjas Vallecas tres millones de pesetas, sa-

cándolos por supuesto del bolsillo ajeno.

Silvela se desposa con la verdad.

El G.·. O.·. se desposa con el A. M. D. G.

—=—

Y todo esto sucede ahora que todavía está fresco el descalabro y cuando en todas partes se habla de regeneración y de vida nueva.

(De *El Mercantil Valenciano*).

De Santiago de Cuba

Agosto 31 de 1898.

Imposible me sería describir, siquiera fuese á grandes rasgos, los inumerables acontecimientos que se desarrollaron en esta ciudad—teatro de los grandes acontecimientos—durante el bloqueo, bombardeos, desocupación de la ciudad por los no combatientes, sufrimientos de estos durante doce días y capitulación de la plaza al ejército americano con la cooperación de un cuerpo de ejército cubano como de 6,000 hombres, al mando del titulado General Calixto García.

Tampoco me detendré á pintar, durante el bloqueo, las escenas que presentaban las familias que, faltas de recursos y hambrientas, como espectros, recorrían las calles de la población en busca de sustento cuando los artículos de primera necesidad alcanzaban precios fabulosos.

Mi pluma no correría si me propusiera reseñar el espectáculo que presencié la mañana del 5 de Julio, en que más de 20,000 almas, toda la población, dejaba la ciudad, que había de ser atacada poco después por mar y tierra y probablemente reducida á cenizas por las bombas de los barcos de guerra americanos que en número considerable estaban á pocas millas de la fortaleza del Morro. Aquella mañana terrible en que lo más granado de esta población, las jóvenes con sus líos de ropa á la cabeza, dejaban sus hogares para cobijarse bajo de los árboles y poblados de Caney y Cuabitas, donde permanecieron doce días, manteniéndose con frutas y yerbas durante los cuales perecieron centenares de seres.

No quiero recordar la llegada al Caney, en la aludida mañana del día 5 de Julio, pueblo que dos días antes habían tomado los americanos á fuego y sangre. Allí aún permanecían insepultos los millares de soldados y otros á medio enterrar, entre aquellos el cadáver del general Vara del Rey, y multitud de caballos muertos, en estado de descomposición, que hacían insoportale el mal olor.

Como consecuencia de todo, y desde el día 15 del mes pasado, esta capital de Oriente se encuentra en poder del ejército invasor americano al mando del general Shafter, quien hace cuatro ó cinco días ha. embarcado para Nueva York, haciendo entrega del mando al general Lawton.

Hace, pues, más de un mes que estamos viviendo en un campamento militar, y á fuer de pura información, sin emitir siquiera mi humilde opinión, voy á entrar en detalles sobre la conducta «en esta ciudad de las grandes energías» del General en Jefe del ejército invasor.

El ejército español desocupó la ciudad, situándose á la intemperie, como á cuatro kilómetros de la población, donde han muerto algunos y otros han enfermado, pasando al hospital hasta el número que fué posible; los otros permanecían enfermos y morían en el mismo campamento, hasta que empezó el embarque de toda la tropa en varios vapores españoles y uno francés. Hoy embarcan los últimos.

El día 17 del mes pasado, como á las 9 de la mañana, llevóse á cabo con la solemnidad militar, la toma de la plaza, de la que hizo entréga en Palacio el general Toral al general Shafter, enarbolándose la americana, que fué saludada con algunos cañonazos por la fortaleza del Morro.

En los demás edificios del Gobierno, quedó también enarbolada la bandera americana.

Las tropas americanas, desde aquel momento, empezaron á apoderarse de todas las fortificaciones y cuarteles, así como de las demás dependencias y quedaron establecidas las Comisarías de guerra en distintos lugares de la ciudad.

Las tropas americanas trataban con suma amabilidad á los cubanos y los españoles eran también tratados con extremada atención.

Pero la población presentaba el cuadro más desgarrador: aquellas familias que después de doce días de permanecer en las afueras de la ciudad, donde se morían de hambre, volvieron á sus hogares, enfermas y macilentas.

El Gobierno americano dejó en sus puestos á todos los funcionarios, menos á los magistrados de la Audiencia, quienes renunciaron reconocer la supremacía del Gobierno de los Estados Unidos.

El Gobernador Civil, señor Leonardo Ros, pocos días después, dejó cesante á infinidad de empleados peninsulares y cubanos que no estaban identificados con la independencia de Cuba, nombrando cubanos significados como adeptos á la causa.

Esto dió lugar á que una comisión, compuesta de los catedráticos Barruecos, cubano, y Vila y Riestra, peninsulares, se presentasen en queja al general Shafter, y éste, atendiéndola, no sólo los repuso en sus cargos sino que dejó sin efecto los demás nombramientos.

Esto disgustó en extremo á los cubanos residentes en ésta y a los que en el campo empuñaban aún las armas y dió lugar á la carta que el general Calixto García escribiera al americano Shafter y que va publicada, así como la contesta de éste, en los periódicos de esta localidad que remito.

Así las cosas volvieron á su primitivo ser, pero tan solo funcionaba el Gobierno Civil y las Aduanas. Las demás dependencias, como son: Audiencia, Juzgados, Ayuntamiento, Diputación etc. etc., permanecían sin funcionar, incluso el Correo.

Cuando inesperadamente, hace como veinte días el General Shafter suprimió por innecesario el Gobierno Civil, quedando cesantes todos los empleados. Disolvió el Ayuntamiento, dejando tan solo al Alcalde señor Rafael Salcedo, suprimió muchos de sus empleados rebajando los sueldos.

Suprimió la policía municipal y rebajó la Gubernativa dejando tan solo cincuenta guardias con un Jefe de Policía, el señor Gutierrez, con cien pesos de sueldo y tres celadores con setenta y cinco pesos cada uno.

Proveyó al Correo de un personal, todos americanos (eso es un desbarajuste) con un intérpete cubano, el señor Domingo Ferrer que disfruta sesenta pesos al mes.

Introdujo economías y dejó cesante, á muchos empleados en el ramo de Aduanas, Cárcel, Hospital y otras dependencias.

Las escuelas públicas y la Diputación Provincial se encuentran clausuradas.

Los muelles, ocupados por los transportes militares que traen y llevan efectos de guerra y tropas, impiden la descarga de los buques que vienen con provisiones al comercio, efectuando éstas en las playas, empleando más días de los necesarios para las operaciones, con grandes gastos que estos días originan.

Las oficinas que funcionan, sobre todo las Aduanas, lo hacen sin una ley determinada, sin un criterio ajustado, por lo que en ellos no pueden determinar una resolución firme y segura. Impera tan solo el criterio de un colector americano que chapurrea un poco el castellano. El administrador señor Parreño es una figura puramente decorativa porque su criterio sin la anuencia del americano, no causa jurisprudencia y aún esta misma en casos análogos es resuelta en sentido contrario.

Cerca de dos meses llevamos ya americanos y no tenemos Tribunales ni nadie sabe las atribuciones de nadie, ni cómo ni quién ha de resolver los diferentes problemas que se sol ventan en la vida leal.

Los vapores entran y salen y nadie sabe el que lleva ó trae correspondencia.

Las fuerzas cubanas no han entrado aún en la población y aunque muchos han entrado individualmente lo han efectuado aunque con sus machetes y escarapelas, sin fusiles ni otras armas de fuego.

El titulado General Demetrio Castillo ha estado en comisión con una escolta y algunos ayudantes, dos ocasiones conferenciando con el General americano Lawton.

La bandera cubana se hiza en algunas sociedades y casas particulares.

Un día fué hizada en el Ayuntamiento, y por consejos aceptados fué arriada colocándose la americana.

La situación continúa oscura

Los cubanos, la mayoría, creen que después de constituido un gobierno estable y capaz, los americanos evacuarán la isla según lo ha sancionado el Congreso americano publicamente. Otros creen que los americanos no proceden de buena fe y trabajan porque se forme un partido enexionista que pide formar parte de la confederación americana.

Lo cierto es que nadie ve claro el problema de Cuba; que nadie sabe los compromisos que pueden haber mediado entre la Junta de Nueva York y el Gobierno de Washington y que todo esto parece un lío de «ropa sucia».

Cada cual habla lo que cree, oye ó lee pero nadie precisa la futura suerte de esta Isla, tan sufrida como desventurada.

Tres periódicos han venido en pocos días á formar la opinión: «El Espectador», que después se llamó «El Cubano», que defiende la Independencia de Cuba junto con «El Porvenir» el mismo que en Nueva York dirige el señor Trujillo, y «The Times of Cuba», periódico escrito en dos idiomas. Este periódico ha venido á mantener la desunión entre el cubano y el peninsular que aquí se queda al frente de sus intereses y al lado de sus familias que han formado, y viene también este diario con el doble fin de introducir la cizaña entre el cubano y el americano. Así es que no se adonde quiere ir por ese camino. Por los números que envío se verán las tendencias.

Los pueblos vecinos son también ocupados por tropas de color americanos; algunos de estos han cometido varios desmanes que han sido reprimidos.

Las fuerzas cubanas permanecen armadas en sus puestos en el campo. Parecen estar en espectación de la actitud del Gobierno americano.

El estado sanitario de esta ciudad es en estremo malo. El desaseo, el hacinamiento, la miseria, las tropas enfermas y todo lo que es consecuente á un estado escepcionalísimo, sume á esta población en el peor estado de salubridad. Las enfermedades sobre todo la disentería y las coleritis ó diarreas, paludismo, anemia y perniciosas, diezman á la población de una manera lamentable. La mortandad es horrible y los hospitales son insuficientes para contener el número de enfermos.

La asociación de la Cruz Roja, americana ha prodigado grandes beneficios á los habitantes demacrados por las enfermedades y la miseria.

(Concluirá).

Noticias

Muestras de comercio

El ministerio de Estado ha accedido á la petición del Fomento del Trabajo Nacional de Barcelona, encaminada á obtener las muestras que han remitido á dicho ministerio los cónsules de España en el extranjero, en virtud de la circular que les dirigió al objeto de facilitar nuestra exportación.

Se ha recibido ya en dicha corporación una notable colección de muestras, que se está clasificando é ilustrando con datos arancelarios y comerciales, para colocarlas en sitio visible, que permita su estudio, inaugurando así una sección de indudable utilidad para los fabricantes y exportadores.

—=—

Una mujer con dos maridos

De «El Correo Militar:»

«Dentro de pocos días llegará á Barcelona un soldado repatriado, á quien á consecuencia de heridas recibidas se le han amputado ambos brazos.

Dicho soldado, mucho antes de marchar á Cuba, se casó teniendo dos hijos del matrimonio; la esposa permaneció mucho tiempo sin tener noticias de su marido.

La madre del soldado, creyendo viuda á su nuera, y por tanto abandonada, la aconsejó casarse con otro hijo, efectuándose el matrimonio, naciendo otro hijo.

La familia, al saber la llegada del primitivo esposo, se halla desconsolada y en situación difícil.

Se ignora cómo se arreglará el asunto, que es la comidilla de los vecinos de la barriada del Poblet, donde viven los interesados.»

—=—

Las mujeres yankis

Según datos oficiales publicados en los Estados Unidos, la estadística de las mujeres que han invadido allí todas las carreras y profesiones, es actualmente la que sigue:

Actrices, 3862; arquitectas, 53; pintoras y escultoras, 15,340; escritoras científicas y literarias, 3.164; dentistas 417; periodistas, 1.436; músicas, 47.309; funcionarias del Estado, 6.712; doctoras en Medicina y Cirugía. 6.882; directores de teatros, 943; tenedoras de libros de contabilidad, 43.091; copistas, secretarias, etcétera, 92.824; tipógrafas, 50.533.

La tumba de Bismark

La prensa alemana publica la descripción del proyecto de mausoleo para Bismark, encargado por el emperador Guillermo.

La forma la estatua yacente del cancillar, cubierta en parte por la bandera.!

A sus pies un perro, como símbolo de fidelidad.

Al pie del monumento, una figura llorosa simboliza la Alemania, teniendo á su derecha un hércules, simbolo de la fuerza, y á su izquierda la Justicia, simbolizando el derecho.

Toda la base del monumento, así como el sarcófago, son de mármol blanco.

Las Comisiones de la Paz

El corresponsal de «El Imparcial» en París telegrafía á este periódico terminantemente lo siguiente:

«Sabiendo demasiado la palabra que se han dado los diplomáticos pa ra disfrazar su pensamiento, no intenté visitar á Mr Day.

Sin embargo, la casualidad me ha puesto en contacto con una persona de su intimidad, y hoy tuve una entrevista familiar con el preferido Mr. Day.

Preguntándole sobre los asuntos de Filipinas, verdadero caballo de batalla para España y los Estados Unidos, y demás para Francia y Alemania, Mr. Day ha declarado sinceramente que la comisión norteamericana no sabe cómo emprenderá la negociación ni que pedirá.

«Todo depende—dijo—de los informes que nos dé el general Merrit, el cual llegará el domingo á Marsella á bordo del vapor «Arcadia».

Merrit conferenciará con la comisión, exponiéndole la situación de Manila, la de la isla de Luzón y la del archipiélago.

Después de conocerla telegrafiaremos á Wáshington exponiendo nuestro parecer y pidiendo instrucciones.

El general Merrit permanecerá aquí como delegado técnico.

Esto significa—siguió diciendo—que la comisión no trae ningún proyecto ni condiciones cerradas, lo cual facilitará las gestiones con la comisión española.

Mañana á las dos y media de la tarde se verificará la sesión inaugural.

Hoy se ha recibido en el ministerio del Exterior un paquete remitido por Mr. Cambon, que contiene un centenar de cartas dirigidas á Cervera después que éste salió de los Estados Unidos.

Dichas cartas son procedentes de diversos países, incluso de los Esta dos Unidos.

Serán enviadas al ministro de Estado español por conducto del embajador Sr. León y Castillo.

Los navíos rápidos del porvenir

Una revista inglesa da interesantes detalles acerca del «Turbinia», buque construído sobre un nuevo tipo por M. Parsons y capaz de adquirir una velocidad de treinta y cinco nudos.

El «Turbinia» mide 30 m. 50 de largo por 2 m. 75 de ancho, siendo la potencia de su maquinaria de 2.100 caballos de vapor.

La máquina consiste en una turbina; carece de volante y cilindro y no producen ningún movimiento ni vaiven. El vapor obra simplemente sobre las alas de la turbina, montadas sobre los mismos árboles de las hélices, y de este modo asegura directamente la rotación de las mismas.

Esta rotación es muy rápida, siendo de dos mil quinientas vueltas por minuto, sin producir la menor vibración; cada uno de los árboles motores lleva tres hélices situadas la una detrás de la otra, o sea, en conjunto, nueve propulsores.

La provisión de cárbon que el buque puede llevar es suficiente para permitirle sostener su velocidad de treinta y cinco nudos durante tres horas, y por consiguiente, para salvar en este corto espacio de tiempo una distancia aproximada de doscientos kilómetros.

Sobre el Atlántico, la falta de estaciones de carbón no permitiría realizar la velocidad máxima, pero un trasatlántico rápido de quince mil toneladas, con máquinas del tipo de las del «Turbinia», podría recorrer la distancia que hay entre Las Agujas y Sandy-Hook en tres días.

Si bien este buque consumiría el triple de carbón que los trasatlánticos rápidos actuales, ó sea, unas mil quinientas toneladas diarias, en cambio se economizaría un espacio importante respecto al emplazamiento de las máquinas y calderas.

Sobre el Mediterráneo la empresa sería más tentadora todavía. Según M. Parsons, podría construirse una flota para prestar servicio entre Marsella, los puertos italianos, Atenas, Constantinopla y Esmirna, haciendo provisión de carbón todos los días y pudiendo realizar velocidades de cuarenta nudos (72 kilómetros por hora.)

Estos buques deberain tener aproximadamente de 150 á 180 metros de longitud, con un desplazamiento de 12 mil toneladas, y consumirían dos mil toneladas de carbón.

Según Parsons, podría todavía alcanzarse una velocidad 50 nudos, si los viajeros quisiesen pagar el precio de una velocidad que requeriría un consumo cotidiano de tres mil toneladas de carbón, y si fuese posible descartar las dificultades prácticas que lleva consigo el aprovisionamiento diario de tales cantidades de combustible.

MAHÓN

Por noticias particulares hemos sabido que en Ciudadela el acreditado fabricante de calzado D. Juan Mercadal y Capó ha dado nuevo impulso á los trabajos de su fabricación, puesto que gracias á su actividad ha conseguido nuevos mercados donde colocar sus productos, con esperanzas de un resultado mejor y sobre todo más seguro que el obtenido hasta ahora en la que fué nuestra gran antilla.

También sabemos de otro fabricante de importancia, que en dicha población ha reanudado estos días los trabajos, dando colocación á un buen número de oficiales.

¡Muy bien por los Ciudadelanos!

Ya vá siendo hora de que el obrero salga de la miseria.

Sabemos positivamente que el casino El Consey ha contratado una compañía de zarzuela para la próxima temporada de invierno.

Como director de la misma vendrá el conocido actor lírico D. Tomás Quero que tantos aplausos mereció de este público la última vez que pisó las tablas de nuestro Coliseo.

El repertorio que ha de representarse es de lo mas escogido de las obras modernas, el que publicaremos á la brevedad posible para conocimiento de nuestros lectores, así como el personal que ha de formar la cita da compañía lírica.

Nuestro estimado amigo D. Francisco Amengual llora hoy el fallecimiento de su anciana madre ocurrido á las seis de esta mañana después de larga enfermedad.

Acompañamos en el sentimiento que embarga á nuestro amigo, así como á los demás de la familia, deseándoles la resignación necesaria para sobrellevar tan rudo golpe.

El entiero ha tenido lugar esta tarde á las cinco al que ha asistido un numeroso acompañamiento.

En la tarde de ayer se desbocó la caballería de un carro emprendiendo vertiginosa carrera por la calle de Hannover hasta el muro de la barandilla de Portal de Mar, siendo detenida por varios transeuntes que evitaron un choque, del que hubieran salido mal parados, así el carro como la caballería.

En el casino El Isleño tendrá lugar mañana un lucido baile de sociedad, siendo de esperar se vea muy concurrido.

Mañana inaugura la temporada recreativa el casino Unión Republicana con un lucido baile de sociedad, extremándose una sorpresa en uno de los intermedios, siendo la entrada libre para los socios y sus familias.

1898

Hoja del Calendario para mañana

Octubre 9 Domingo

La Maternidad de la Virgen María y San Dionisio Areopagita ob. y compañeros mártires.

Sale el sol á las 6'4.—Pónese á las 5'31.

Luna: Sale 12'1 N.—Pónese 2'41 T.

Crónica marítima

CAPITANÍA DE PUERTO

Buques despachados

Dia 8

Para Alcudia y Barcelona, vapor correo «Menorquín», capitán D. Tito Ginart, con 23 tripulantes, efectos y balija.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madid 7, 4 t.

En la reunión de hoy acordarán probablemente las comisiones la cuestión de Filipinas.

Nada se ha podido traslucir sobre la cuestión de la deuda de Cuba.

Continuan las huelgas en Barcelona y Valencia.

Madid 7, 11'30 m.

Comunican de París que las comisiones de la Paz empezaron la discusión del protocolo aprobando el reglamento de los trabajos.

Los delegados españoles han celebrado hoy una sesión secreta.

Madrid 7, 12 n.

El gobierno insurrecto Filipino ha ordenado fusilar al cabecilla Artacho. Cunde entre los rebeldes la división.

Hoy se ha celebrado con urgencia Consejo de Ministros para ocuparse de un importante telegrama que se ha recibido del Sr. Montero Ríos.

Se ha acordado el licenciamiento de los reemplazos del 92, 93 y 94.

Madrid 8, 11 m.

El gobierno ha acordado autorizar á los americanos introducir víveres para los reconcentrados, en cambio de la libertad que los yankees darán á los prisioneros españoles de Filipinas.

Continua la huelga en Valencia.

Cotización Oficial

Madrid 7 Octubre 4'00 t.

4 % interior . . .	57'50
— exterior . . .	63 10
Amortizable . . .	67'40
Cubas 1886. . . .	68'50
—1890	51'00
Banco España . .	000'00
Tabacalera. . . .	228 75
París á la vista	00'00 á 00'00
Lóndres id.	38'25 á 00'00
Aduanas.	00'00
Filipinas.	00'00

Banco de Mahón

COTIZACIONES LOCALES

	Din.	Pap.
Industrial Mahonesa	00'00	85'00
Banco de Mahón . .	33'00	35'00
Eléctrica Mahonesa .	00'00	40'00
Soc. gen. Alumbrado	97 00	101'50
Marítima.	00 00	87'00
Maquinista Naval. .	00'00	94'00
Oblig. municipales. .	68'00	75'00

Solución á la charada anterior: MONEDA

SECCION LITERARIA

Notas impolíticas

(De nuestro activísimo corresponsal)

Mientras ambas Cámaras estuvieron abiertas, pocos dias por cierto, por mor de que en ellas no se oyesen verdades como puños ni se viesen puños como verdades, nuestro habilísimo Presidente del Consejo de Ministros, notable en el «deporte» parlamentario, tanto como en otros deportes, probóló en la bicicleta, pasando con ella sobre cuan-



to hay que pasar, atropellándolo todo, demoliendo cuanto rozaban los neumáticos de su máquina, que en esta ocasión venia á ser lo propio que el caballo de Atila, ya que se cree que donde ella deja sus huellas no vuelve á aparecer la hierba. Cuando más nacen en el terreno hollado protestas y gritos que no cabrían por su número en cuantos morriones existieron de milicianos nacionales.

A los pocos paseos en bicicleta se convenció el «ciclero» de que estaba sobrado práctico en el ejercicio de aquella y de que ya no quedaba nada por atropellar.

Colocó su plateada barba sobre una mano, según acostumbra cuando reflexiona hondo y pensó primero en Dios que es quien ha de arreglar todos los asuntos del mundo y después en Montero Ríos y compañía, actores muy aplaudidos de la compañía parlamentaria que actúa en el Teatro Español con gran éxito y con grandes sueldos, los cuales son los encargados de representar allá en París una comedia intitulada «La Paz.»

Debió armarse un lio en la mollera, por cuanto tomando una moneda de oro, á la que estaban rindiendo



culto multitud de españoles, una de esas monedas que ya sólo son para uso de ministros, concejales y vistas de Aduanas, tomándola, digo, arrojóla al aire, diciendo:

—Vaya, al azar. Lo que salga. Pido... ¡Cruz!

—¡Voy á escape!—dijo un hombre pequeñito. Y se presentó el perpétuo secretario de Sagasta, don Pablito, el Cruz de la actual situación.

—No le llamaba á usted. Pero vea... me ha salido cara.

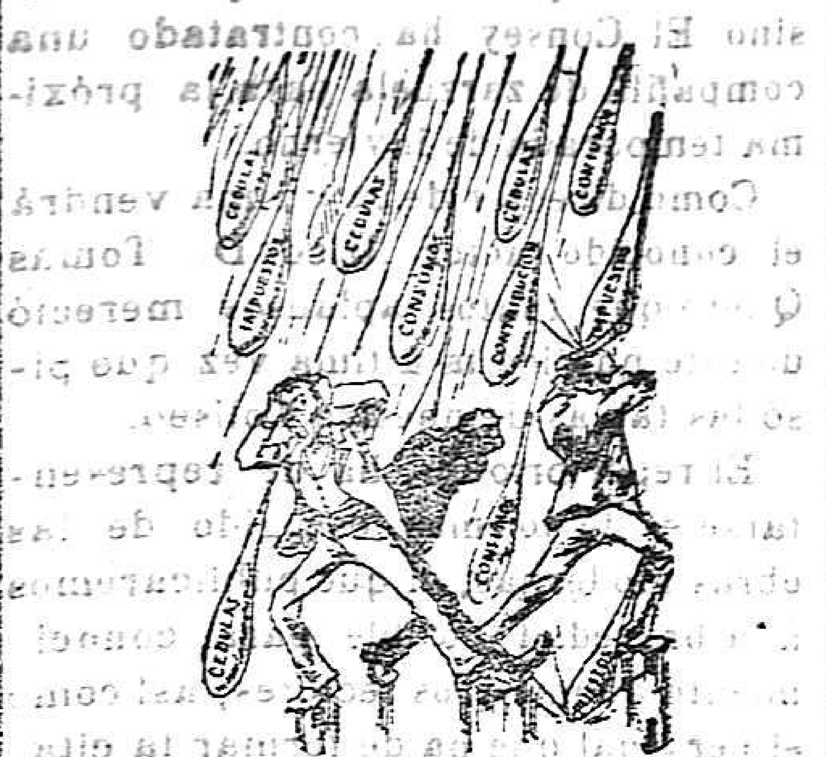
—Demasiado cara. El pueblo dice que es una paz pagada á muy alto precio.

—¿Y qué le importa eso al pueblo? Pues aviados estamos si el pueblo ha de inmiscuirse para nada en las cosas que nos confía á sus dueños.

—Es que el pueblo, señor...

—No me replique usted, Cruz... ¡Cruz y raya! ¡Vaya usted á mandar llover!

—Ya lo he hecho, don Práxedes. Por cierto que han desaguado de firme



me las nubes sobre nuestra nacion. Hacaído un chaparrón de impuestos que ha sido la alegría de los contribuyentes.

—Pues aun no nos lo agradecerán.

—Lo agradecen, y mucho. Tanto que piensan dedicar á V. E. monumentos en todas partes en conmemoración de la prosperidad que ha derramado sobre la patria. Ya las escuelas van á cerrarse, para que los hombres de mañana tengan tiempo de cantar himnos en loor de V. E. y los profesores para pedir limosna á su gusto, y los patriotas de buena



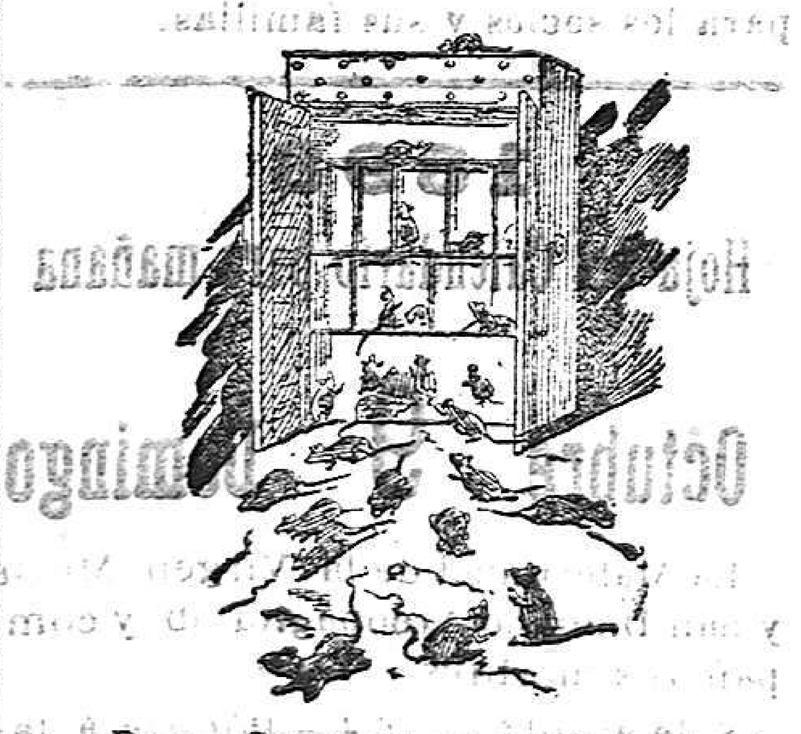
cepa para acudir diariamente á las corridas de toros y á los partidos de los frontones, que causan su dicha.

—¡Pelotaris y toreros! Esos son los héroes del dia.

—Después de nosotros.

—Claro está. Y después de los concejales, que cada vez van siendo más notables. Estos han creado un *sport* precioso.

—¡Hombre! ¿Cual?



—Dan Carreras de ratas en las arcas municipales. Como todas están vacías, los animalitos corren por ellas que es un placer.

—¿Y cuando no haya ni ratas?

—¡Oh! Harán de «ratas» ellos.

—Bien; Cruz; todo eso halaga mi amor propio. Me retiro.

—¿Dónde va V. E.



—A pasar un rato al melonar. Quiero elecciones á esos yernos é hijos de los paniaguados para que digan *sí* y *no* con la mayor gracia posible cuando vuelva á abrir el Congreso. Gozo tanto con ellos... Por eso dejo siempre tantas actas en el melonar.

Floridor.

Imprenta de Bernardo Fábregues.